

CAPÍTULO 9

EL DON PROFÉTICO DURANTE Y DESPUÉS DEL CAUTIVERIO BABILÓNICO

JEREMÍAS

Jeremías fue llamado por Dios al cargo profético a una edad temprana. Profetizó durante los reinados de por lo menos cinco reyes de Judá: (1) Josías [2 Crónicas 35:25], (2) Joacaz [2 Crónicas 36:1], (3) Joacim [2 Crónicas 36:5], (4) Joaquín [2 Crónicas 36:9], (5) Sedequías [2 Crónicas 36:11]). En vano esperó que la reforma iniciada por Josías fuese permanente.

1. Durante cuarenta años se destacó como vivo ejemplo de verdad y justicia.
2. Compartió los peligros y las penurias inherentes al sitio de Jerusalén.
3. Aconsejó al rey a someterse ante Nabucodonosor, en lugar de resistir la invasión.
4. Fue encarcelado por orden del rey y acusado de alta traición.
5. Fue amenazado de muerte, metido en una sucia mazmorra, sufrió con estoicismo y confió en las promesas de Dios.
6. Cuando la ciudad fue tomada y quemada finalmente por los babilonios, a Jeremías se le permitió escoger si emigrar a Babilonia o quedarse en Jerusalén con los mendigos y pobres del pueblo. Escogió permanecer en Jerusalén.
7. Después del asesinato de Gedalías (2 Reyes 25:22-26 y Jeremías 39:14-41:6), lo llevaron a la fuerza a Egipto (2 Reyes 25:26), donde se cree que murió.

Jeremías es el profeta del Antiguo Testamento que más se parece a Jesús por lo siguiente:

1. Lloró como Jesús sobre Jerusalén.
2. Fue perseguido por su pueblo.
3. Fue llevado a Egipto contra su voluntad.

DANIEL

Hubo entre los cautivos hombres y mujeres leales, quienes dieron un testimonio fiel durante el tiempo de su cautiverio. Entre estos están los cuatro jóvenes hebreos: Ananías, Misael, Azarías y Daniel. La firme lealtad a Dios de estos hombres fue probada hasta lo sumo. Entre estos cautivos se destaca Daniel, a quien Dios honró con el don de profecía.

1. Daniel es uno de los más grandes profetas del Antiguo Testamento.
2. Como profeta y como estadista no tienen parangón (comparación o símil).
3. Sus profecías abarcan la historia desde sus días hasta cuando los santos posean el reino y Cristo reine soberano en todo el universo.

La magnitud de la obra de Daniel no puede medirse por los pocos relatos referentes a su larga vida, por notables que sean. Mucho de lo que no se ha registrado queda implicado en el testimonio de la reina madre cuando dice a Belsasar: “En tu reino hay un varón, en el cual mora el espíritu de los dioses santos” (Daniel 5:11).

Es verdad, en Daniel moraba el Espíritu de Dios. El ángel Gabriel le aseguró que él era un varón “muy amado” por Dios. Grato privilegio el de saber que se es amado por Dios. Todos tenemos ese privilegio, si como Daniel nos mantenemos fieles y leales a Dios en medio de las pruebas y tentaciones.

EZEQUIEL

Unos nueve años después que Daniel y sus compañeros fueran llevados a Babilonia, Ezequiel, sacerdote de Jehová, fue llevado a la tierra de Caldea. Fue llamado al cargo de profeta a los treinta años de edad. Como a Isaías se le dio una visión de la gloria de Dios (Ezequiel 24-28), y se lo invitó a dar testimonio contra la casa rebelde: Israel (Ezequiel 2:1-3).

1. A Ezequiel no solo se le pidió dar testimonio a los cautivos sino a los que habían quedado en la tierra de Judá.
2. En su libro se encuentran muchos mensajes sorprendentes.
3. Sus profecías contra Babilonia, Tiro y Sidón, son notables.
4. Estos oráculos anunciaban la ruina de esas ciudades, ruina que llegó más tarde y de la cual jamás se levantaron.
5. Pronuncia juicios contra siete naciones.
6. Muchas se cumplieron en aquellos días; otras, muchos años después.
7. Su libro encierra algunos misterios, que quizá puedan entenderse mediante el elemento condicional que hay en algunas profecías.

HAGEO

Fue uno de los pocos profetas que tuvieron éxito inmediato en su ministerio.

1. Anciano ya, fue llamado al oficio profético cuando el pueblo más necesitaba orientación de lo alto.
2. Las dificultades por las cuales el pueblo pasaba, después de su regreso del cautiverio, ameritaban la orientación profética oportuna.
3. Mediante el mensaje dado a Hageo, Dios indicó la razón de la adversidad y calamidad que les había sobrevenido. Habían abandonado la construcción de la casa de Dios y estaban procurando enriquecerse egoístamente.
4. El mensaje profético tuvo una respuesta cordial. El pueblo se reanimó para cumplir su tarea suspendida y agradó a Dios la respuesta; Entonces, mediante su profeta, Dios les aseguró “Yo estoy con vosotros” (Hageo 1:13).

ZACARÍAS

Este profeta era del linaje sacerdotal, llamado por Dios para ayudar al profeta Hageo en su obra de animar a los constructores del templo del Eterno.

1. De manera breve pero con vigor, Zacarías recalca la necesidad de volverse de todo corazón al Señor, recordando al pueblo los espantosos resultados que habían tenido la negativa de sus padres de escuchar a los llamamientos de los profetas anteriores.
2. Sus ocho visiones dadas por Dios, sus frecuentes referencias al Mesías por venir, hacen del libro del profeta Zacarías un libro excepcional.

3. Se le considera el Apocalipsis del Antiguo Testamento.
4. El capítulo 3 está cargado de significado teológico, en él se presenta el mensaje de la justificación por la fe, que más tarde San Pablo desarrolla en plenitud en la epístola a los Romanos y en la carta a los Gálatas.
5. Sus últimos capítulos hablan del establecimiento del reino de Cristo y de la restauración del reino eterno de gloria.
6. Hay en el libro muchos pasajes mesiánicos, como el que dice que el Mesías sería vendido por treinta piezas de plata (Zacarías 11:12).

MALAQÚÍAS

Al volver del exilio y haber reconstruido el templo de Jerusalén, los judíos que volvieron restituyeron el culto a Jehová y se decidieron a no volver a practicar la idolatría ni a unirse con las naciones paganas. Aprendieron la lección.

1. Comenzaron a aparecer en la vida del pueblo otros males: matrimonios mixtos y abusos de autoridad.
2. Otros eran negligentes en sostener los gastos del culto, retenían sus ofrendas y no devolvían sus diezmos.
3. Los sacerdotes mismos ofrecían sacrificios defectuosos y eran avaros. Había grave peligro de que su culto se volviese formalista y orgulloso.

Para hacer frente a estos peligros y males, era necesario otro mensaje del cielo. Por lo tanto, Dios levantó al profeta Malaquías como su mensajero.

1. Con el ministerio profético de Malaquías se cierra el canon del Antiguo Testamento.
2. Hasta el aparecimiento de Juan Bautista, no se mencionan otros profetas. A este período que duró 400 años, se le conoce como el “silencio intertestamentario”.
3. Aunque a este período se le conoce de esa manera, no necesariamente fueron silenciosas. La declaración va en el sentido de que en la Biblia no hay ningún libro que abarque o describa este período.
4. Hubo manifestaciones del Espíritu de Dios no solo en Israel, sino en las naciones paganas. Elena G. de White escribe al respecto: “Aun entre los paganos, había hombres por medio de quienes Cristo estaba obrando para elevar al pueblo de su pecado y degradación. Pero estos hombres eran despreciados y odiados. Muchos tuvieron que sufrir una muerte violenta... Hubo fuera de la nación judía hombres que predijeron el aparecimiento de un instructor divino” (DTG, 27, 29).

Con el profeta Malaquías y su mensaje, concluimos nuestro recorrido por las páginas del Antiguo Testamento. Hemos seguido, como un hilo de oro entretejido en la trama y urdimbre de la historia, al permanente Don de profecía dado por Dios desde el principio.

MÓDULO II

MANIFESTACIONES DEL DON PROFÉTICO
EN EL NUEVO TESTAMENTO: DESDE LA
IGLESIA CRISTIANA DEL SIGLO I, HASTA
EL REAVIVAMIENTO DEL SIGLO XIX

